

Ernesto Che Guevara: vigencia de sus principios

Escrito por Víctor Pérez Galdós / Resumen Latinoamericano
Miércoles, 07 de Octubre de 2015 14:48



José Martí aseguró que los héroes son patrimonio de todas las edades y también propiedad humana, comensales de toda mesa y de toda casa familiares.

Tales calificativos, aunque fueron expuestos por Martí en la segunda mitad del siglo XIX pueden servir para calificar a diversos hombres y mujeres que en la historia de Cuba han sobresalido por haberse convertido en símbolos, en fuentes de motivación y enseñanza para nuestro pueblo, y para múltiples personas en diferentes partes del mundo.

Tal es el caso de Ernesto Guevara de la Serna quien tuvo una vida breve pero muy fecunda.

Nacido en la ciudad de Rosario, Argentina, el 14 de junio de 1928, se sintió hijo no sólo de ese país, sino de América Latina en general y apreció como suya la causa de los pueblos en general, no sólo del lugar donde llegara a la vida o desarrollara una parte de su existencia como tal.

Acerca de su vocación internacionalista el propio Che Guevara en una intervención realizada en diciembre de 1964 al hablar en nombre de Cuba ante la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas, señalaría: “He nacido en la Argentina; no es un secreto para nadie. Soy cubano y también soy argentino y, si no se ofenden las ilustrísimas señorías de Latinoamérica, me siento tan patriota de Latinoamérica, de cualquier país de Latinoamérica, como el que más y, en el momento en que fuera necesario, estaría dispuesto, a entregar mi vida por la liberación de cualquiera de los países de Latinoamérica, sin pedirle nada a nadie, sin exigir nada, sin explotar a nadie.”

Desde la etapa de su juventud Ernesto Guevara empezó a conocer y a sensibilizarse con la

Ernesto Che Guevara: vigencia de sus principios

Escrito por Víctor Pérez Galdós / Resumen Latinoamericano
Miércoles, 07 de Octubre de 2015 14:48

situación que padecían los pueblos de lo que en el siglo XIX Martí calificaría certeramente como Nuestra América.

A finales de 1951 y durante casi siete meses, en unión de su amigo Alberto Granado, recorrió de manera singular diversas zonas de Argentina, Chile, Perú, Colombia y finalmente llegó a Caracas, capital de Venezuela.

Retornó entonces a su país natal y tras concluir sus estudios de medicina en junio de 1953 inició otro gran recorrido por países latinoamericanos hasta llegar a Guatemala, país en el que pudo apreciar, y estuvo en disposición de defender, cómo mediante una agresión mercenaria se producía el derrocamiento de un gobierno progresista.

Entonces tuvo que trasladarse hacia México, donde tras un encuentro casual con Antonio López, Níco, un joven revolucionario cubano a quién había conocido en la capital guatemalteca, pudo entrar en contacto con Fidel Castro.

Bastó una conversación de unas horas para que Fidel y Ernesto Guevara se identificaran plenamente y fue así como se incorporó al grupo de revolucionarios cubanos que estaban preparándose en México con el objetivo de poder después trasladarse a Cuba para reanudar la lucha contra la dictadura militar reaccionaria existente en el país.

El dos de diciembre de 1956 formando parte del grupo de 82 expedicionarios bajo la dirección de Fidel Castro que viajaron a bordo del pequeño yate Granma desde el puerto mexicano de Tuxpan, el Che Guevara entró en contacto con Cuba por la zona de la Playa de las Coloradas, en la parte suroriental del territorio cubano.

Pronto el hasta entonces médico de la tropa rebelde, se convirtió en uno de los más aguerridos combatientes y en uno de los más capaces jefes del Ejército Rebelde.

No sólo participó en forma activa en combates y batallas, sino que además encabezó una Columna que realizó la invasión desde el Oriente hasta la central provincia cubana de Las Villas. Allí igualmente desarrolló una activa labor política para procurar la unidad de las fuerzas revolucionarias y lograr el desarrollo de diversas acciones combativas.

A finales de diciembre de 1958 el Che dirigió la gran batalla de Santa Clara.

En la madrugada del primero de enero de 1959 como resultado de la gran ofensiva de los combatientes revolucionarios, tanto en las zonas rurales como en las ciudades, el régimen dictatorial se desarticula y se produjo la fuga del tirano y algunos de sus más cercanos colaboradores. Pero elementos reaccionarios intenta realizar una maniobra para evitar que se produjera un auténtico triunfo popular.

Fue en esas circunstancias que Fidel Castro desde la provincia de Oriente convoca a los trabajadores y al pueblo a realizar una huelga general revolucionaria mientras que ordena a los combatientes rebeldes continuar desarrollando la ofensiva. Al Che, al igual que lo hiciera con el Comandante Camilo Cienfuegos, le indica trasladarse de inmediato hacia La Habana para

Ernesto Che Guevara: vigencia de sus principios

Escrito por Víctor Pérez Galdós / Resumen Latinoamericano
Miércoles, 07 de Octubre de 2015 14:48

ocupar las principales fortalezas militares de la capital.

En el caso específico del Che Guevara llega en horas de la madrugada del tres de enero de 1959 al Castillo de San Carlos de La Cabaña.

A partir de entonces el Che se convierte en uno de los más prestigiosos y queridos dirigentes de la Revolución Cubana.

Con el correr del tiempo, además de sus funciones como Comandante, se le confían importantes responsabilidades, entre ellas Jefe del Departamento de Industrialización del Instituto Nacional de Reforma Agraria, Presidente del Banco Nacional de Cuba y Ministro de Industrias, así como años después es miembro de la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas y del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba.

Con sencillez y entereza el Che, en estrecho y permanente contacto con los trabajos y con diversos sectores del pueblo, participó en actos, en encuentros, impartió conferencias, asistió en representación de Cuba a eventos de carácter internacional y realizó jornadas de trabajo voluntario.

Se convirtió en fuente de inspiración y enseñanza para nuestro pueblo.

Más allá de su desaparición física, ocurrida en 1967 en Bolivia cuando daba su contribución a la causa revolucionaria de este pueblo de América Latina, en la actualidad su vida y su prédica continúan sirviendo de motivación.

Acerca del simbolismo de la vida y la obra del Che Guevara, y su presencia permanente en el seno del pueblo cubano y en la Revolución, Fidel Castro llegó a enfatizar en la velada solemne efectuada en homenaje al Che, a los pocos días de su caída en Bolivia, realizada en la Plaza de la Revolución "José Martí", en La Habana: "No es fácil conjugar en una persona todas las virtudes que se conjugaban en él. No es fácil que una persona de manera espontánea sea capaz de desarrollar una personalidad como la suya. Diría que es de esos tipos de hombres difíciles de igualar y prácticamente imposibles de superar. Pero diremos también que hombres como él son capaces, con su ejemplo, de ayudar a que surjan hombres como él."

Y agregó más adelante: "Por eso decimos, cuando pensamos en su vida, cuando pensamos en su conducta, que constituyó el caso singular de un hombre rarísimo en cuanto fue capaz de conjugar en su personalidad no solo las características de hombre de acción, sino también de hombre de pensamiento, de hombre de inmaculadas virtudes revolucionarias y de extraordinaria sensibilidad humana, unidas a un carácter de hierro, a una voluntad de acero, a una tenacidad indomable.

Y por eso le ha legado a las generaciones futuras no solo su experiencia, sus conocimientos como soldado destacado, sino que a la vez las obras de su inteligencia."